GUIA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA
II Trimestre de 2009
"Caminar la vida cristiana"

Lección 11
La mayordomía

MATERIAL AUXILIAR PARA EL MAESTRO

El sábado enseñaré…

Texto clave: Mateo 25:29.

Enseña a tu clase a:

1. **Saber** que la mayordomía es un estilo de vida.
2. **Sentir** el gozo que proviene de vivir una vida de mayordomía.
3. **Hacer** una buena administración de los recursos que Dios te ha confiado.

Bosquejo de la Lección

I. Una vida de mayordomía (Lucas 16:1-12)
A. Este pasaje es una de las parábolas más citadas cuando se habla sobre la mayordomía, en la que los talentos son considerados dinero. Pero la mayordomía es más que el uso prudente del dinero; la mayordomía es hacer de Dios una prioridad por sobre todo lo demás en la vida. ¿Cuáles son algunos aspectos de tu vida en los cuales podrías ser un mejor mayordomo?
B. Jesús realizó muchas cosas en sus tres años y medio de ministerio, equilibrando el ministerio con la familia, los amigos, y el crecimiento espiritual personal. ¿De qué modo puedes imitar la mayordomía de Jesús en tu vida?

II. Los gozos de la mayordomía (Romanos 12:1)
A. Pablo nos anima a llegar a ser sacrificios vivos, dedicados a agradar a Dios. ¿Qué pasos podemos dar en nuestras vidas para que las palabras de Pablo sean una realidad en nosotros?
B. Una vida de mayordomía es un estado continuo de adoración. ¿Qué gozos obtienes al saber que estás adorando a Dios mediante tus acciones?

III. El equilibrio de la mayordomía (Eclesiastés 3:1)
A. La Biblia enseña que hay un tiempo para todo. Esta enseñanza sugiere una vida de equilibrio. ¿De qué maneras la mayordomía es una clase de acto de equilibrio?
B. También nosotros debemos luchar por alcanzar un equilibrio en todo lo que hacemos. ¿De qué modo podemos alcanzar en la vida un equilibrio como el que tuvo Jesús?

Resumen

La mayordomía es vital para el discipulado. Pon en tu vida las responsabilidades y los valores en orden de prioridad, y vive de acuerdo con el plan de Dios.

Ciclo de aprendizaje

Concepto clave: Dios nos ha hecho mayordomos de dones específicos para ser usados en su servicio.

Paso 1
¡Motiva!

SOLO PARA LOS MAESTROS: Los dones que Dios nos ha dado son singulares para cada uno de nosotros individualmente y, de alguna manera, son similares a los que da a todos sus hijos. Presenta estos dones a los miembros de tu clase de una manera que recuerden que los dones son de origen divino y que Dios tiene interés en que se desarrollen.

Actividad inicial: Prepara cuatro bolsas con regalos. En una bolsa, pon un reloj, para simbolizar el don del tiempo. En la segunda bolsa, pon un modelo anatómico de alguna parte del cuerpo, una escultura, un modelo de un artista, o una figura del cuerpo humano, para simbolizar nuestros cuerpos. En la tercera bolsa, pon varias herramientas como pinceles, calculadora, llaves de mecánico y otras, para simbolizar los talentos y las habilidades. En la cuarta bolsa, pon cosas tales como un auto de juguete, una casa en miniatura, una billetera o una alcancía, para simbolizar las posesiones materiales.

Invita a diferentes miembros de la clase a abrir cada bolsa. (Puedes elegir miembros que desearías que se acercaran más al grupo.) Enfatiza que, mientras los tamaños y los tipos de objetos en cada bolsa pueden ser diferentes para cada persona, todos tenemos los cuatro tipos de dones, y provienen de Dios. Analiza las semejanzas y las diferencias en nuestros dones. Por ejemplo, aunque todos tenemos 24 horas en un día, algunos somos solteros, otros casados, y algunos tienen hijos. Algunos trabajan para la iglesia, y otros no. Algunos viven más años que otros. ¿De qué modo estos factores afectan el don del tiempo que cada uno tiene? Analiza la paradoja de cómo estos son dones pero también son inversiones que Dios ha hecho, y él espera el desarrollo de estas inversiones.

Opcional: Prepara cuatro tarjetas para cada miembro de tu clase. En el frente de cada tarjeta, pon una figura o un recorte de un paquete de regalo. Adentro o en la parte de atrás de la tarjeta, escribe los nombres de los dones. Entrega las tarjetas a los miembros de tu clase, para que lleven a casa como recordatorios del estudio que hicieron.

Paso 2
¡Explora!

SOLO PARA LOS MAESTROS: La historia de los talentos no solo habla de la mayordomía sino también se relaciona con varias otras historias que Jesús relató acerca de nuestras relaciones con sus dones. En esta sección de la lección, analiza con tu clase de qué modo estas historias presentan principios de mayordomía.

Opción: Después de analizar la historia de los talentos, puedes elegir dividir a la clase en tres grupos, y asignar a cada grupo una de las otras historias, para comparar y contrastar con la de los talentos.

Luego, termina pidiendo a cada grupo que comente algunos aspectos de su estudio con el resto de la clase.

Comentario de la Biblia

I. El amo y sus propiedades

(Repasa Mateo 25:14-30 con tu clase).

En la parábola de los talentos, las propiedades claramente pertenecen al Amo. Él confía a sus siervos sus propiedades, pero estas no son donadas; claramente, él espera un informe de su propiedad y sus ganancias, cuando vuelva de su viaje. ¿Por qué el amo está tan molesto con el tercer siervo, que meramente le devolvió la propiedad sin ninguna ganancia?

II. Las ovejas y los cabritos

(Repasa Mateo 25:31-46).

Esta historia sigue inmediatamente a la parábola de los talentos. ¿Cuáles son las bendiciones materiales y temporales que han tenido ambos, las ovejas y los cabritos? Ninguna de las ovejas ni de los cabritos reconoce cómo el uso de sus bendiciones ha afectado a su Rey, pero el Rey directamente reconoce la mayordomía de ellos con las consecuencias de la muerte y la vida eterna, como lo hizo el Amo de la parábola de los talentos.

Considera: ¿Por qué la mayordomía es un asunto de vida o muerte?

III. Las diez vírgenes

(Repasa Mateo 25:1-13 con tu clase).

En esta parábola, el aceite no es el don; debe ser comprado. En este caso, el dinero no es dinero físico, sino la fe que compra el don.

La presencia o la ausencia del aceite tiene consecuencias eternas para las diez vírgenes. Nota, también, que la parábola es acerca de diez vírgenes, cinco insensatas y cinco prudentes, en vez de cinco vírgenes sabias y cinco prostitutas necias. ¿Por qué vírgenes? ¿Qué simbolizan ellas? Obviamente, las vírgenes son un símbolo de pureza. Se podría decir que el hecho de que todas ellas son vírgenes significa pureza en su religión. Pero, lo que distingue a las prudentes de las insensatas son sus acciones. Las prudentes no solo tienen fe, sino también una fe viva. Las vírgenes prudentes mantienen sus lámparas llenas de aceite, respaldando sus creencias con acciones. Son buenas como mayordomos o custodios de la luz que han recibido.

A la luz del día, puede ser difícil indicar la diferencia entre las vírgenes insensatas y las prudentes. Pero, en la oscuridad, la diferencia entre las lámparas con aceite y las que no lo tienen brilla. Las que no tienen aceite no tienen luz ni calor para impartir a otros. Una lámpara sin aceite es inútil; del mismo modo, lo es una vida sin el Espíritu Santo, que nos inspira a actuar como mayordomos diligentes de todo lo que se nos ha confiado.

Considera: ¿Qué problemas con la mayordomía tuvieron que enfrentar tanto las vírgenes prudentes como las insensatas? ¿De qué modo las vírgenes prudentes hicieron provisión para eventos imprevisibles? ¿Qué principio de mayordomía ilustra esta parábola?

Paso 3
¡Practica!

SOLO PARA LOS MAESTROS: Usa los paquetes de regalo de la introducción para ayudar a la clase a reconocer que, aunque estos regalos de Dios son preciosos, no deberían ser el centro y el propósito de nuestras vidas.

Actividad para la clase:

Usa un pizarrón o un papel grande, para hacer una lista de algunas cosas que son más importantes que nuestro tiempo, nuestras posesiones materiales, nuestro cuerpo o nuestros talentos. Estas cosas podrían incluir la salvación, la vida, el amor, etc. Analiza la relación entre los dones que Dios nos da y estos valores eternos. Los dones que Dios da a cada uno son como el dinero; podemos usarlos para desarrollar el carácter, para servir, para difundir el evangelio de la salvación, o podemos gastarlo en cosas triviales.

Parábola:

Una mujer pobre que había vivido por mucho tiempo en el vecindario, y que apenas podía sobrevivir, finalmente falleció. Los que vinieron para atender sus asuntos estaban limpiando algunos de los cajones de su armario, cuando encontraron una pila de cheques. Un pariente distante le había enviado dinero fielmente, pero la anciana, o por no saberlo o a propósito, nunca había cobrado los cheques. Ella vivió y murió en abyecta pobreza, sin aprovechar las bendiciones que le habían sido provistas fielmente.

Aplicación a la vida:

¿De qué modo podemos dejar sin usar las bendiciones que Dios nos ha proporcionado? ¿Cuál podría ser el costo para nosotros mismos y para otros que nos rodean?

Paso 4 ¡Aplica!

SOLO PARA LOS MAESTROS: Sugiere las siguientes actividades como maneras en que los miembros de la clase pueden practicar la mayordomía en las próximas semanas.

1. ¿Dónde encuentras tu mayor gozo en el servicio? Enumera cinco actividades en las que has experimentado tu mayor satisfacción y, si tienes tiempo, anota descripciones detalladas de lo que te dio la más alta satisfacción en esas experiencias. ¿Qué puedes aprender, de esta lista, acerca de los dones que Dios te ha dado? ¿Cómo puedes encontrar felicidad profunda en deleitarte con tus dones?

2. Considera anotar todo lo que estás haciendo cada quince minutos durante uno o más días de la semana próxima. Al final de la semana, analiza cuánto de tu tiempo lo consume el trabajo, la recreación, la familia, el ejercicio, las devociones, etc. Busca tu tiempo perdido como buscarías un tesoro. ¿Necesitas evaluar de nuevo cuáles son las prioridades con que usas el tiempo? Siendo que Dios es el Creador de tu tiempo, y que ha invertido tanto en este don que te dio, ¿qué expectativas tiene él, con todo derecho, del uso de tu tiempo?

3. Haz una lista de los recursos con que cuentas en tu cuerpo, tales como tu fuerza, tu vista, tu movilidad, etc. Enumera tus bienes materiales, sociales y mentales, así como tus talentos y tus habilidades. ¿De qué modo usaste estos recursos para el servicio a Dios? ¿Cómo han aumentado a lo largo de los años? ¿De qué modos podrías usarlos para Dios?

4. Considera invertir uno de tus recursos en el servicio de Dios. Haz planes acerca de cómo podrías consagrar ese bien o ese recurso para Dios. Planifica series de pasos para dar durante un mes, para tres meses, un año y cinco años, apuntando a esta meta de inversión. Actualiza tu plan en tu calendario. Pero, más importante todavía, recuerda poner todos tus planes cada día ante Dios.